

## LOS *OPERA SECTILIA* DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

M<sup>a</sup> Isabel GUTIÉRREZ DEZA  
Convenio Universidad de Córdoba -  
Gerencia Municipal de Urbanismo

### Resumen

En el trabajo que aquí exponemos presentamos un estudio de los *Opera Sectilia* de la provincia de Córdoba, revisando los hasta ahora conocidos, así como aportando información sobre los últimos pavimentos y revestimientos localizados en nuestra provincia.

### Summary

In the work that we expose here we present an *Opera Sectilia*'s studio of Cordoba's province revising the works that now are known, anyway getting on some information about the last paviments and facings that are localized in our province.

### INTRODUCCIÓN

La investigación de los revestimientos marmóreos en el mundo romano, se ha centrado de forma tradicional en el estudio de los mosaicos, ya sea por el abundante número que de éstos ha llegado hasta nuestros días, o por gusto estético. Pero en el mundo romano existe otro tipo de revestimiento de igual e incluso superior coste (en algunos casos), como son los *opera sectilia*.

El interés de los estudiosos por la explotación y empleo de "*marmor*" en época romana ha motivado en los últimos años un creciente interés por los *opera sectilia*, tanto como técnica de realización de un determinado tipo de revestimiento, como manifestación de un nivel económico, o incluso como definidor de la utilización del espacio a cubrir.

Anteriormente los *opera sectilia* eran estudiados dentro del grupo técnico de los mosaicos. Pero tras observarse significativas diferencias como su proceso de fabricación, la utilización de "*cartones*" con esquemas diferentes, el empleo de un material como el "*marmor*" y encontrarse frecuentemente en estancias de gran importancia dentro de la estructura de la casa romana y espacios públicos, ha motivado que los investigadores comenzaran a considerarlos como una técnica independiente.

Muy destacado es el trabajo sobre los *opera sectilia* realizado por Guidobaldi (1985) “*Pavimenti in Opus Sectile di Roma e dell’area romana: prosposte per una classificazione e criteri di datazione*” donde establece una diferenciación modular, unos criterios de datación y explica la técnica de ejecución. En lo referente al ámbito de la Península Ibérica el trabajo más amplio y exhaustivo fue realizado por Pérez (1996) “*Revestimientos de Opus Sectile en la península ibérica*” donde se analizan pormenorizadamente los pavimentos, hasta ese momento conocidos, en todo el territorio peninsular.

En este trabajo presentamos algunos de los *sectilia* estudiados mediante un dibujo lineal y otro sombreado<sup>2</sup> pues el *sectile* además de estar realizado por piezas cortadas en forma geométrica y desarrollar esquemas compositivos, los expone mediante un contraste cromático que nos hace ver mejor su diseño-base en desarrollo, el cual nos encontramos modificado, en algunos casos, por reformas o reparaciones posteriores.

#### LOS OPERA SECTILIA

En los pavimentos de *opera sectilia* la “baldosa” es la unidad base de todo diseño, que se repite sucesivamente para crear una composición geométrica mayor. Esta “baldosa” puede ser simple o estar compuesta por piezas menores, pero en conjunto definen ese dibujo elemental a desarrollar. Para describir estas piezas del pavimento Guidobaldi (1985, 182-185) estableció un sistema de letras y números que permite comprender este esquema interno sin necesidad de ver la pieza.

Q : Cuadrado	p: Puntas de lanza
D: Disco	t: Triángulo
O: Octógono	b: Rombo
S: Estrella.	r: Rectángulo
A: Estrella de San Andrés	k: trapecio
M: Cruz de Malta	

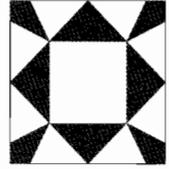
Las letras mayúsculas<sup>3</sup> se referirían a los motivos centrales, mientras que las minúsculas a los elementos repetidos al menos 4 veces, frecuentemente localizados en los extremos. Los números indicarían las veces que se repiten los motivos centrales. Por lo tanto, tenien-

---

<sup>2</sup> Véase Láminas. Se utiliza este sistema ante la imposibilidad de publicar las láminas en color, si bien exponemos fotografías de algunos de los *sectilia* inéditos, así como algunas piezas pertenecientes a otros *sectilia* hoy no conservados.

<sup>3</sup> La estrella de San Andrés está formada por 4 rectángulos dispuestos diagonalmente; mientras que la Cruz de Malta recuerda a las aspas de un molino, pues es el resultado de la unión por el vértice de 4 triángulos isósceles.

do en cuenta que la “lectura” de la “baldosa” se realiza del exterior al interior de ésta, la que aquí presentamos como ejemplo desarrollaría el esquema Q3p (3 cuadrados contrapuestos y 4 puntas de lanza en los extremos).



Al contrario que el pavimental el *opus sectile* mural no se clasifica por módulos, sino que consiste básicamente en la disposición de paneles separados por bandas, pudiendo ser lisos o estar compartimentados interiormente por motivos complejos de tipo geométrico o *emblemata* representando escenas figuradas o vegetales.

Los esquemas presentados por los *opera sectilia pavimentales* sufren una lógica evolución desde los desarrollos más simples hacia complejas composiciones, donde la imaginación y habilidad del artesano nos permite contemplar elaborados juegos cromáticos. El diseño más antiguo que se conoce, fechado a finales del s. II a.C. o inicios del I a.C. es el denominado “cubos tridimensionales”, realizados en un primer momento con materiales no marmóreos, para luego ir enriqueciéndose no sólo en la disposición sino también en el material utilizado. Algunos ejemplos de este esquema se pueden observar en el *Tablinium* y el Atrio de *La Casa de Fauno en Pompeya*<sup>4</sup> (ZEVI, 1998, TAV. 10). A principios del s. I a. C. se documentan también pavimentos realizados por triángulos isósceles que, unidos por su base y generando rombos, articulaban un pavimento con un efecto tridimensional, como el que se halla en la *Cella del Templo de Apolo en Pompeya* (GUIDOBALDI, 1985, Tav. 15,1; 15,2).

Pero es en el siglo I d.C. cuando empiezan a aparecer revestimientos de *sectile* en *Hispania*, coincidiendo con la introducción en esta de mármoles de color y el desarrollo de la propaganda imperial.

En los inicios del siglo I d.C. comienzan a aparecer los pavimentos con diseños reticulares<sup>5</sup> cuyo esquema se extiende hasta el siglo VI d.C. A este esquema podría pertenecer el posible pavimento hallado en Calle Morerías, 5 donde (MÁRQUEZ, 1998, 117 – 120) se sitúa el *Forum Adiectum*.

Pero es durante el período augusteo y julio-claudio cuando surge el motivo más extendido y repetido en el imperio, el Q2<sup>6</sup>, que llegó a utilizarse durante algo más de cinco siglos. Se introducen listeles en las composiciones y se desarrollan dibujos más complejos.

<sup>4</sup> Aunque este diseño se conoce desde el siglo II a. C. al I a. C., los dos aquí expuestos pertenecen al siglo II d.C. como claro ejemplo de la pervivencia de ciertos esquemas, sobre todo en el módulo pequeño localizado frecuentemente en las fuentes.

<sup>5</sup> No hemos mencionado este tipo al describir los cuatro módulos generales, pues pueden encontrarse en cualquier módulo y consiste en la compartimentación del pavimento en celdas independientes.

<sup>6</sup> Dos cuadrados dispuestos de forma contrapuesta. Analizando las piezas individualmente, se trataría de un cuadrado central colocado sobre uno de sus ángulos, rodeado por cuatro triángulos de diferente color.

Es ya durante la época flavia y principios de los antoninos cuando se tiende a una geometrización lineal si bien por el contrario se multiplican las especies pétreas empleadas. A pesar de esta aparente imposición de la línea, la *Villa Adriana de Tívoli* ofrece un gusto por la curva y por diseños arcaizantes muy seguidos en la monumentalización de Itálica<sup>7</sup>.

Al final del Imperio se produjo un paulatino cambio estético; la continua inter influencia dada entre los mosaicos y los revestimientos marmóreos evoluciona hacia la aparición de los mosaicos bizantinos y los *cosmatescos* que recubren en su mayor parte las basílicas paleocristianas, como la de *Giunio Basso*. Es a partir del siglo III d.C. cuando empieza a asumirse la moda oriental de cubrir el suelo con grandes lastras blancas, abandonándose progresivamente el *sectile pavimental*, mientras en el mural se utilizan materiales más ricos y variados, como la pasta vítrea en figuras humanas y de animales envueltos en paisajes y escenas diversas (DOLCI, 1989, 64-65). *Dolci* expone cómo algunos pavimentos pudieron desaparecer debido a la extensión del *cosmatesco*.

Por el contrario el *sectile* mural presenta un mayor conservadurismo en sus diseños, quizá debido al alto coste de sus materiales, ya que era más frecuente la presencia en ellos de alabastros, madreperlas,... y la necesaria especialización del artesano que transmitía su técnica<sup>8</sup> de generación en generación.

El *sectile* de tipo mural toma sus raíces en los frisos de los palacios micénicos entre otros, pero quizá con mayor particularidad de las incrustaciones marmóreas en los zócalos y paredes de las casas de *Pompeya* y *Herculano* del siglo II a.C. hecho del que se hacen reflejo las pinturas de la época (PÉREZ, 1996, 52).

## CÓRDOBA

No es hasta el siglo I a.C., durante el principado de Augusto, cuando empiezan a importarse mármoles en la Península Ibérica, y a explotarse las canteras peninsulares de una forma generalizada. Y por tanto no es hasta este momento cuando esta forma de revestimiento y decoración empieza a desarrollarse en la provincia Bética y por ende en su capital *Colonia Patricia*. Este fenómeno se vio favorecido por una mejora de las comunicaciones. La trama viaria terrestre<sup>9</sup> se veía completada con el río Guadalquivir, navegable hasta

---

<sup>7</sup> PÉREZ (1996); GUTIÉRREZ, M<sup>a</sup> I. (2000) *Los Opera Sectilia de Colonia Patricia e Itálica*. Memoria de Licenciatura (iné dita) Univ. Córdoba.

<sup>8</sup> Hay que tener presente que el hecho de tener que fijar las piezas a la pared hacía imprescindible utilizar una serie de materiales no necesarios en el caso pavimental, como la resina, las grapas de hierro... Además de que el volumen de las piezas debía ser inferior para así aliviar el peso.

<sup>9</sup> La principal ruta terrestre era la Vía Augusta, acondicionada en época de Augusto y reparada tanto en época Julio-Claudia como Flavia, que partiendo desde Roma alcanzaba la Bética, desde *Castulo* hasta el Atlántico, y enlazaba la capital de la Bética con los otros tres *conventus jurídicos béticos* (*Astigi*, *Hispalis* y *Gades*). Esta vía permitía la comunicación entre *Gades* y *Roma*, a través de un itinerario terrestre de *Gades* a *Barcino*, que requería pasar obligatoriamente por *Colonia*

*Corduba*, aunque en este tramo con barcas de poco calado<sup>10</sup>. Esta buena comunicación potenció la ciudad como punto de convergencia de la riqueza agrícola del valle del Guadalquivir y la campiña, además de los metales y los recursos ganaderos (AAVV, 1985, 144- 149).

Todo el tráfico comercial que convergía en *Colonia Patricia* movía importantes cantidades monetarias que generaron un alto nivel económico, que sin duda quedó plasmado en la forma de vida de sus habitantes - enriquecimiento de espacios públicos y privados.

Aparte de las explotaciones mineras y agrícolas, las canteras jugaron un papel muy importante en la economía de las diferentes provincias romanas. El mármol era un objeto de lujo que reportaba grandes ingresos a sus explotadores. En la actual provincia de Córdoba, concretamente en Cabra, conocemos a través de los testimonios arqueológicos<sup>11</sup> la extracción de calizas y del conocido “mármol de Cabra”, una brecha con tonalidades que abarcan desde el crema hasta el rojo. Esta cantera estuvo en funcionamiento entre el siglo I y II d.C., siendo su área de difusión la *Hispania Ulterior Baetica*<sup>12</sup>. A pesar de ser un material utilizado casi siempre para soportes epigráficos, creemos haberlo identificado como material de reparación en algún pavimento de la ciudad de Córdoba. Posiblemente las canteras egabrenses comenzaran a explotarse con cierta intensidad desde época de los Flavios (segunda mitad del s. I d.C.), cuando *Igabrum* obtuvo su estatuto municipal<sup>13</sup>.

Como decíamos antes, con Augusto (o tal vez con César), la ciudad adquiere el rango de *Colonia Civium Romanorum*, pasando a llamarse *Colonia Patricia* comenzando un momento de esplendor, que ve aumentar considerablemente la población, lo que unido a la situación política y social, hace que se produzca una nueva monumentalización de la ciudad, o por lo menos una renovación urbanística<sup>14</sup>. La arquitectura doméstica se realiza ahora con mejores materiales y nuevos esquemas, pues se van abandonando las *domus*

---

*Patricia*, y de allí en navío hasta la metrópoli (MELCHOR, 1995, *passim*). De esta manera la capital de la Bética tenía conexión directa con Roma, y con las otras dos capitales de provincia hispanas.

A su vez, la ciudad tenía enlaces viarios con el litoral meridional a través de *Antikaria* (Antequera) y *Malaca* (Málaga). Y una importante ruta que la unía con la capital de la *Lusitania*, *Emerita Augusta*, mediante una calzada que seguía el valle del Guadiato. Otras rutas secundarias unían la capital bética con *Hispalis*, por la ribera derecha del Guadalquivir, y con las ciudades del valle del Guadajoz (*Ategua*, *Ucubi*, *Ipsca*, *Ituci*, *Iponoba*).

<sup>10</sup> ESTRABÓN (III, 2, 1-6) nos indica cómo los grandes navíos llegaban hasta *Hispalis* donde la mercancía se trasapaba a barcas más pequeñas que remontaba el río hasta Alcalá del Río, y de allí en barcas de ribera, las *lintres* (Barca con forma estrecha y alargada, carente de quilla y de bordaje poco elevado; no tenía velas y se maniobraba con remo. Servía para el transporte de pasajeros, animales y mercancías), y *scaphae* ( Barcas pequeñas que servían para remolcar otras mayores, como por ejemplo las *lintres*.), hasta la capital bética.

<sup>11</sup> Datos más concretos sobre Cabra y su economía podemos encontrarlos en SEGURA (1988) *La ciudad ibero-romana de Igabrum. Cabra: Córdoba*.

<sup>12</sup> CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1989-90) “Sobre la explotación de calizas en el sur de España en época romana: Canteras de Gádor (Almería), Atarfe (Granada), Antequera (Málaga) y Cabra (Córdoba)”. *Casaraugusta*, 66-67, pp. 137-138.

<sup>13</sup> AAVV (1985) *Córdoba*. Tomo II. Ediciones Gever, S.L. Sevilla, pp.159 – 161.

<sup>14</sup> Sobre el proceso en general de la monumentalización vid. W. Trillmich, P. Zanker, *Stadtbild und Ideologie*, Kolloquium Madrid 1987, München 1990.

republicanas en beneficio de las casas de atrio y posteriormente, de las casas de peristilo. (CARRILLO, 1996, 116- 119). Se copian las corrientes más de moda en la capital del Imperio, y así los *sectilia* destinados a cubrir distintas estancias tanto de ambientes domésticos (especialmente en las habitaciones de representación: *triclinium*, *tablinium*, etc.) como en los ambientes públicos (teatros, termas, basílicas, plazas de los foros,...) empiezan a ocupar un lugar destacado en la imagen social y económica de la ciudad.

### LOS OPERA SECTILIA CORDOBESES

La escasez de estos revestimientos en nuestra provincia hace que la información general de este tipo de decoración no esté completa y en cierto modo aparezca un tanto desvirtuada. Igualmente carecemos de muchos datos correspondientes a los *sectilia* conservados, como pueden ser contexto arqueológico o el material cerámico que pudiera hallarse en la cama del pavimento. El estudio de algunos pavimentos se hace muy complicado y en ocasiones es imposible ir más allá de una mera descripción de los elementos compositivos, ya que no se conservan en su totalidad o desarrollan un esquema común, vigente durante largo tiempo, o están perdidos en la actualidad.

Debido a la falta de información producida por el expolio de este tipo de revestimiento marmóreo, sería importante contar con las huellas que dejan en la cama las placas marmóreas. La base de sustentación de un *sectile* cuenta con fragmentos cerámicos para la nivelación de las piezas que pueden darnos el momento de su realización; además las huellas de las placas en la cama nos daría a conocer su esquema compositivo. Hacemos un llamamiento para que en el futuro se tenga más atención a estas marcas pues nos dan la evidencia negativa de la existencia de un revestimiento.

La mayor parte de los *sectilia* presentan alguna *refectio* bien con materiales de similitud cromática, bien por otros materiales que pueden alterar la composición original. Esto nos indica la perdurabilidad de los pavimentos y cómo a lo largo del tiempo van sufriendo reformas para su mantenimiento, aunque a veces se intente simplemente cubrir el hueco de una pieza perdida sin hacer caso al diseño desarrollado.

Pero no hay que olvidar las modificaciones producidas en el momento de extracción y traslado a su ubicación actual. Éstas se producen frecuentemente al adaptarlos al espacio en el que hoy se localizan (como es el caso del pavimento hallado en Ronda de Tejares, 25 esquina con Alonso de Burgos (S4)) para lo que no se duda en alterar el dibujo base original. Esto parece ocurrir porque los *opera sectilia* no han sido entendidos al igual que los mosaicos, como un conjunto unitario, sino como baldosas independientes; hecho que dificulta el estudio de las composiciones y la adscripción a uno u otro ambiente, principalmente en el ámbito doméstico, donde los esquemas están más marcados, como es el caso de los *triclinia*.

El número de *sectilia* localizados en Córdoba es de trece, once en la capital y dos en la provincia. De la Capital tres en José Cruz Conde, 18, 20, 19 (S1, S2, S3); dos en Ronda de Tejares 25, esquina con Alonso de Burgos (S4, S5); uno en Avd. de la Victoria, 17 (S6); otro en C/ Morerías, 5 (S7); otro en Plaza Colón, 5 (S8); uno más en C/ Valladares, 14 (S9); y por último evidencias de un pavimento que debió cubrir una de las estancias de la *villa* Altoimperial de Cercadilla (S10) y los restos de un revestimiento mural en Plaza Maimónides esquina con C/ Cardenal Salazar (S11).

En la Provincia encontramos dos en la *villa* de *El Ruedo* (Almedinilla) (S12, S13), uno en Moratalla (Hornachuelos) (S14) además de piezas sueltas recogidas en diversos yacimientos y villas que permiten aventurar la existencia de *sectilia* en algunos puntos de la provincia cordobesa.

De entre los revestimientos localizados sólo se han documentado con cierta seguridad dos de carácter mural: uno en Plaza Maimónides esquina con C/ Cardenal Salazar (S11) y otro en la *Villa* de *El Ruedo* (S13). Este hecho se debe a que normalmente la altura de las estructuras encontradas es bastante reducida y que han sido objeto de expolio por parte de los saqueadores en busca de las placas –más grandes que en los casos pavimentales– y de las grapas de hierro.

El módulo más utilizado en Córdoba es el cuadrado<sup>15</sup>. Es el más extendido en el ámbito privado por su diversidad de diseños, ya que el tamaño de las baldosas es más apto para la cubrición de estas habitaciones y por la estandarización de las piezas que abarata los costes; esto permite pasar de un diseño a otro cortando las piezas según sencillos cálculos matemáticos. No obstante hay que tener en cuenta que el módulo cuadrado juega con unas dimensiones que oscilan entre los 30 y los 90 cm., esta variación se produce por la adaptación a la habitación que ocupa y el juego que proporciona el diseño a desarrollar.

Dentro de este formato hemos observado la inexistencia de motivos complejos en la capital de la Bética, siendo el esquema compositivo más repetido el Q3, y su variante Q3p<sup>16</sup>, uno de los desarrollos más ampliamente extendidos por todo el Imperio por su simplicidad. La mayor o menor riqueza de los pavimentos entonces estaría en la variedad de mármoles utilizados y el coste de éstos.

En cuanto al módulo pequeño tan sólo se han localizado dos ejemplos (S1, S11), ambos en *Colonia Patricia*. Hay que tener presente que se utiliza característicamente para los fondos de fuentes<sup>17</sup>, como marco de un *sectile* de mayor formato o en habitaciones pequeñas.

<sup>15</sup> GUIDOBALDI (1994) Estableció para los pavimentos una división en cuatro módulos: Grande (la baldosa mide más de 4 pies romanos), Cuadrado (la baldosa mide entre 1 y 3 pies romanos), Pequeño (la baldosa mide 1 pie romano o menos). El último módulo no se establece según las medidas, se denomina Unitario, se refiere a los esquemas centrados y encerrados en sí mismo (marcos, *emblemata*).

<sup>16</sup> Q3: tres cuadrados contrapuestos; Q3p: tres cuadrados contrapuestos y cuatro puntas de lanza en las esquinas.

<sup>17</sup> Es interesante observar cómo en la actual C/ Cara se ha colocado una imitación de fuente romana en cuyo fondo muestra un *sectile* de cubos tridimensionales de módulo pequeño.

En cuanto al carácter público o privado de los revestimientos hemos encontrado serias dificultades: falta de datos relativos al lugar de hallazgo y estructuras relacionadas con el pavimento, el hecho de encontrarse incompleto sin conocer sus dimensiones totales o incluso encontrarse hoy desaparecido.

Hay determinadas composiciones que se adscriben a un ambiente concreto, por ejemplo en el caso de los *triclina* el *sectile* suele tener un diseño en U o centralizado, pero hay otros esquemas más comunes que pueden ocupar cualquier estancia importante y de carácter representativo. Es por esto que son esenciales los datos que durante la excavación se pudieran recuperar en su entorno y en este sentido hay que observar que en algunos casos cordobeses se carecen de otros datos que no sean el propio *sectile* en sí y su lugar de extracción.

También hay que tener en cuenta que en algunos casos contamos con pocas piezas, varios han sufrido diversas reformas y otros se conservan de manera parcial sin saber si su composición era uniforme o no.

En Córdoba podemos incluir dos pavimentos dentro del ambiente público: en C/ Moreñas, 5 (S7), dónde se ha situado el *Forum Adiectum* (MÁRQUEZ, 1998, 117 – 120) y las piezas allí localizadas parecen pertenecer a un esquema característico de este ambiente. En la Plaza Maimónides esquina con C/ Cardenal Salazar (S11)<sup>18</sup> se localizaron las estructuras de unas posibles termas, un espacio público frecuentemente decorado con este tipo de revestimientos.

En función del módulo y los esquemas compositivos desarrollados por los demás pavimentos todo parece indicar que pertenecen al ambiente doméstico, si bien tenemos ciertas dudas con el hallado en Plaza Colón, 5 (S8) por falta de datos sobre el edificio en el que se ubicaba y por nuestra firme sospecha de que su esquema original fue alterado o quizá formara parte de un diseño mayor del que se tomaron algunas baldosas.

El marco cronológico en el que parece desarrollarse estos revestimientos en *Colonia Patricia* comienza en el siglo I d.C.<sup>19</sup> cuando se inicia la introducción en nuestra ciudad del mármol de color, y llega hasta el siglo III d.C. – en función de los pavimentos hasta hoy localizados-. Sería interesante poder determinar la presencia o no de talleres locales, pero carecemos de datos sobre este interesante punto que ayudaría a concretar el panorama comercial y económico de la capital de la Bética y la Provincia de Córdoba.

A continuación nos adentraremos en cada uno de los casos cordobeses, exponiendo sus características individuales y su problemática.

---

<sup>18</sup> Habría que incluir aquí el posible pavimento que cubriría la *orchestra* del Teatro.

<sup>19</sup> Si bien habría que situar la realización de este tipo de revestimiento en la segunda mitad del s. I d.C. o incluso a finales de éste.

**S1. C/ José Cruz Conde, 18** (Lám. 1): En 1947, al realizarse las obras de construcción de viviendas, se descubrieron las estructuras de una posible casa de peristilo (CARRILLO, 1999, 78-79).

El pavimento se encuentra hoy desaparecido aunque contamos con el dibujo realizado por Santos Gener (SANTOS GENER, 1955, b, c en el Plano V), según el cual el *sectile* se compone de pequeñas piezas marmóreas con forma de rombo de diversos colores (blanco, negro, verde y rojo), pero no se disponen en el característico esquema de “cubos tridimensionales”, sino que todos los rombos están dispuestos en la misma dirección

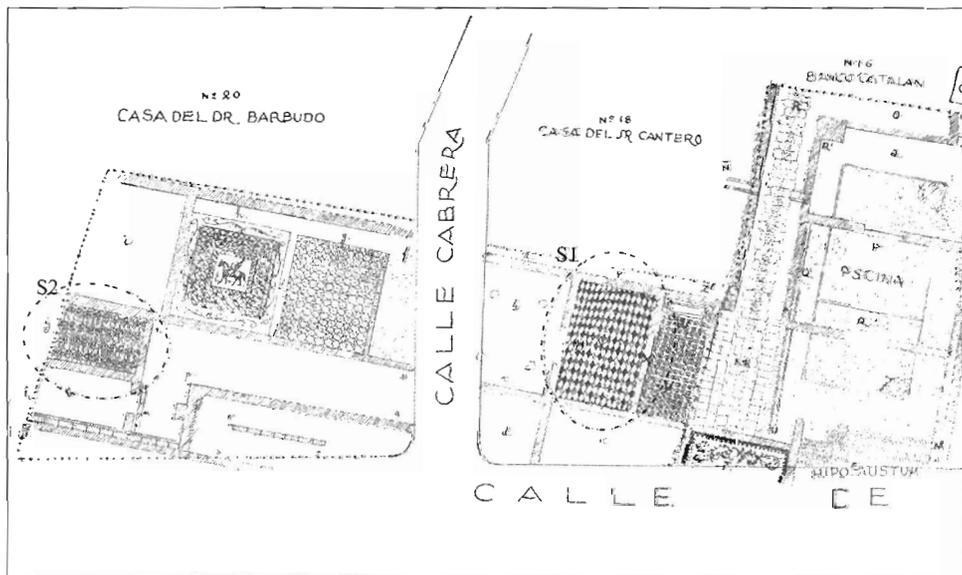


Lámina 1: Planimetría realizada por Santos Gener (1955, Plano V).

cubriendo toda la estancia. Teniendo en cuenta que el resto de pavimentos localizados en este lugar fueron encuadrados a mediados del siglo II d.C. (MORENO GONZÁLEZ, 1995) y que contamos con un pavimento de similares características en la fuente del *atrium* de la Casa del Fauno, Pompeya (ZIVI, 1998, Lám. 10) (Lám. 2) fechado igualmente en el siglo II d.C. nos inclinamos a otorgarle la misma cronología al pavimento estudiado.

Respecto a la función de la estancia que cubriría dicho *sectile* no podemos precisarla siguiendo el esquema compositivo del pavimento. La habitación se encuentra



Lámina 2: Fuente del atrio de la Casa del Fauno en Pompeya (ZIVI 1998 Tav 10).

entre un patio interior y otra donde Santos Gener situó una bañera. Si esto fuera así, podríamos pensar que nos encontramos en una sala para dejar las ropas antes del baño.

**S2. C/ José Cruz Conde, 20 (Lám. 3):**

Las estructuras de la casa antes citada se prolongaban por el solar inmediato que fue excavado conjuntamente. En esta parte encontramos un pavimento que según la descripción de Santos Gener se desarrollaba con una técnica mixta: «...mosaico geométrico con dibujo de rombo imitando el relieve de prismas de sección cuadrada hecho con baldosas y teselas, sistema mixto de *sectile* y *vermiculatum* ...» (SANTOS GENER, 1955). Observando el dibujo realizado por el investigador parece que las placas de *sectile* componían un diseño Q2 (dos cuadrados contrapuestos) en el que se insertaba un cuadrado de *vermiculatum*<sup>20</sup>.

Esta técnica poco frecuente no nos permite establecer paralelos concretos para determinar la cronología del pavimento, si bien en Luzaga (Guadalajara) encontramos un *sectile* con similar esquema compositivo, realizado con caliza<sup>21</sup>. Aunque este pavimento está encuadrado entre el siglo I y II d.C. (PÉREZ, 1996, 134-135) el pavimento cordobés presenta las piezas de *sectile* en mármol, lo que unido a la cronología otorgada a las estructuras en la que se sitúa nos hace inclinarnos por una cronología del siglo II d.C.

Al igual que ocurría con el *sectile* anterior el esquema desarrollado no nos indica la función de la habitación, y careciendo de datos significativos no nos aventuramos a otorgarle una funcionalidad concreta.

**S3. C/ José Cruz Conde, 19 (Lám. 4):** El fragmento de pavimento en el que nos centramos ahora ingresó en 1973 en el museo sin que se conozca su contexto arqueológico. Actualmente está expuesto en la Sala IV del M.A.P. de Córdoba

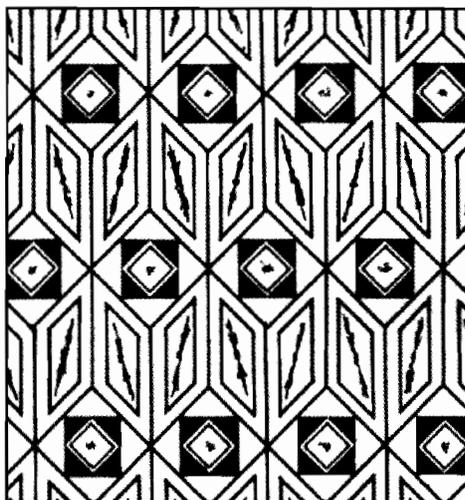


Lámina 3: Reproducción del pavimento S2 (Moreno González, 1995).

<sup>20</sup> MORENO GONZÁLEZ (1995) nos dice que este sistema poco conocido se documenta en Corfirio (Sulmona, Italia), según le comunicó personalmente Maximiliano Valenti de la Universidad de Roma La Sapienza.

En conjunto estaríamos ante un diseño Q3 (tres cuadrados contrapuestos).

<sup>21</sup> En un principio las estructuras localizadas en C/ José Cruz Conde, 18 y 20 fueron interpretadas como unas termas de carácter público aunque hoy día se apuesta más por la hipótesis de que se trate una casa de peristilo. No obstante es curioso que el pavimento de Luzaga esté asociado a un edificio altoimperial interpretado como conjunto termal de carácter público (PÉREZ, 1996, 134).

Contamos con quince baldosas de 45 cm. (3'03 m<sup>2</sup>) con un esquema QOSQ (Un primer cuadrado que alberga un octógono con una estrella y un nuevo cuadrado en el centro de ésta), elaboradas combinando dos variedades marmóreas: *Giallo Antico* y *Proconesio*, si bien presenta reparaciones con *Lumachella Carnina* y *Giallo Brecciato*. Estas reparaciones en *Lumachella*, un mármol hispano más barato que el *Giallo Antico*, podría indicarnos que el pavimento tuvo una larga vida y se reparó en diversas ocasiones con un mármol próximo en calidad cromática. Este intento por no alterar el esquema cromático del *sectile* nos hace pensar que seguía cumpliendo su función cuando se realizaron, pero por alguna razón (quizá falta de presupuesto o por carencia del mismo mármol) no se utilizaron los mármoles originales.

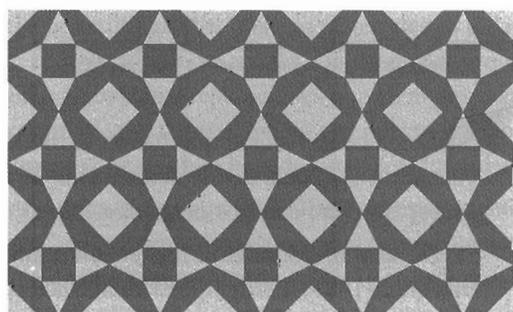
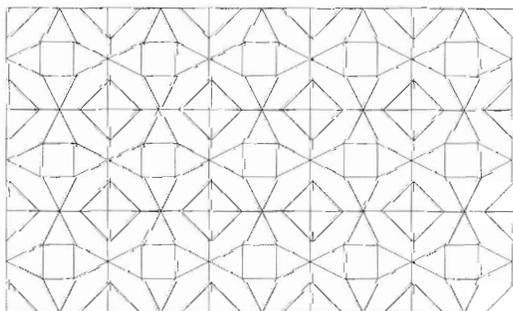


Lámina 4: Reproducción lineal y sombreada del pavimento localizado en C/ José Cruz Conde, 19 (S3).

Paralelos de este esquema compositivo lo encontramos en un ambiente cercano a la biblioteca junto al peristilo del Palacio de la *Villa Adrianaea, Tívoli* (GUIDOBALDI, 1985, Lám. 4, 1) y como cenefa en el pavimento cordobés (S6) de Avda. de la Victoria, 17. La simplicidad compositiva, sobre todo por el hecho de combinar únicamente dos materiales marmóreos y los paralelos expuestos nos hace inclinarnos por una cronología del s. II d.C.

Al igual que en los dos casos precedentes, no podemos definir la función de la estancia que ocupaba, ya que no lo conservamos en su totalidad, y por tanto desconocemos sus dimensiones reales, si presentaba un marco o si pertenecía a una composición mayor con varios diseños. No obstante quisiéramos destacar la buena calidad de sus piezas.

**S4. Ronda de Tejares 25 esquina con Alonso de Burgos**<sup>22</sup> (Lám. 5): En 1966 durante las obras para la construcción del Hotel Regina aparecieron dos *sectilia* en diferentes

<sup>22</sup> Mostramos el desarrollo del pavimento sombreando sus piezas en tonos grises, pues es el color además de su composición interna lo que lo identifica como *sectile*.

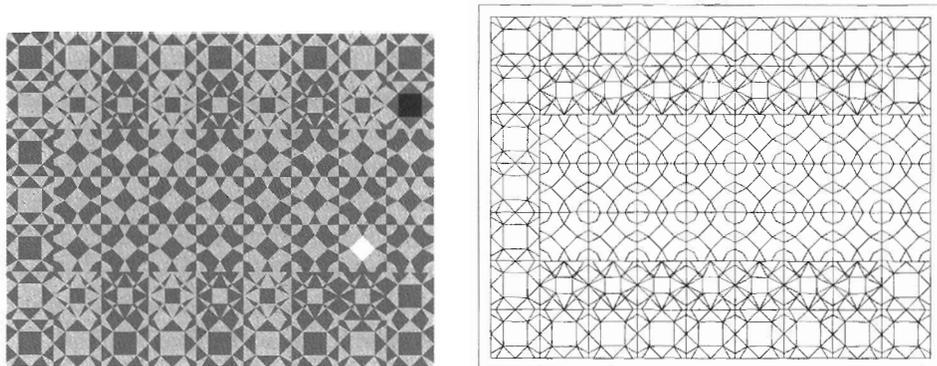


Lámina 5: Reproducción del pavimento expuesto en la Sala IV del M.A.P. de Córdoba. Hallado en Ronda de Tejares, 25 esquina con Alonso de Burgos (S4).

estado de conservación que fueron extraídos y llevados al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, donde actualmente se encuentra expuesto en la Sala IV el mejor conservado, del que nos ocupamos ahora.

De este revestimiento nos encontramos múltiples referencias en Vicent (1971), Blázquez (1981), Pérez (1996), donde hemos podido observar fotografías del momento de extracción, comprobando así que el esquema que hoy presenta, adaptándose al paramento que ocupa, no es el original (favorecido este hecho por faltarle 8 baldosas). Esta adaptación impide ver correctamente su esquema en U<sup>23</sup> tan característico de los *triclinia*, y por tanto indicador de la funcionalidad del espacio en el que se ubicaba. Basándonos en las fotografías realizadas por Blázquez en el momento de su extracción (BLÁZQUEZ, 1981, Lám. 79) y el plano realizado por Morena<sup>24</sup> hemos realizado una hipótesis sobre su diseño original.

En general el *sectile* está bien conservado; sus baldosas miden 60 cm de lado (el pavimento ocupa 22'68 m<sup>2</sup>), realizado en módulo cuadrado simple, con tres esquemas internos<sup>25</sup>: El primero desarrolla un marco exterior en forma de "U", que abarca al segundo diseño, el cual limita por sus lados mayores al esquema central, todo ello circundado

<sup>23</sup> Con su aspecto actual lo reproduce Márquez (1995, 109), mientras Pérez (1996, fig. 31), expone una hipótesis de su esquema original.

<sup>24</sup> MORENA (1996) «Documentación de expediente incoado como zona arqueológica para su inscripción en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz en la Provincia de Córdoba. Las Murallas de Córdoba (Planimetría)».

<sup>25</sup> 1º: Q3p (tres cuadrados contrapuestos y cuatro puntas de lanza en los extremos de la baldosa). El diseño Q3p que empieza a extenderse en el siglo I d. C., lo encontramos como enmarque en el Sacello de Marte y Venus, Ostia (GUIDOBALDI, 1985, Lám. 17, 1) fechado en el siglo III – IV d.C., por lo demás, es el esquema más habitual en las composiciones marmóreas (PÉREZ, 1996, 109).

2º: Q2pSvQ (dos cuadrados contrapuestos con cuatro puntas de lanza en los extremos del primero. Dentro del segundo cuadrado se dispone una estrella con un nuevo cuadrado en el centro. En el espacio restante entre el segundo cuadrado y la

por un marco liso exterior de 15 cm. No existen paralelos exactos de la composición general del pavimento, aunque sí de los tres diseños de baldosas que lo componen; esto no es extraño pues gran parte de los pavimentos eran exclusivos y lo que se procedía era a mezclar varios diseños en un conjunto lo más unitario posible.

El material utilizado muestra una variada gama de mármoles, que le dan gran vistosidad de colorido, algunos de ellos son: *Proconesio*, *Greco Scrito*, *Giallo Antico*, *Giallo brecciato*, *Fior di Pesco*, *Breccia coralina*, *Lumachella Carnina*, *Brocatel*, *Pavonazzetto*, *Africano*<sup>26</sup>. En cuanto a las reparaciones del pavimento, son abundantes, y aunque casi siempre se busca una similitud cromática, en ocasiones el material empleado es muy diferente, lo cual distorsiona el conjunto pavimental.

Abstrayéndonos del esquema de cada baldosa se observa una alternancia cromática gris y rosada en las baldosas, sin embargo no se utilizan los mismos materiales en todas ellas, lo que a primera vista puede hacer complicado su desarrollo o incluso pensar que carece de un diseño determinado. Presenta abundantes reparaciones que en algún caso no han respetado la original alternancia cromática en damero, por lo que debemos suponer la perdurabilidad funcional del pavimento que nos han llegado casi en su totalidad.

Carrillo (1999, 78) identifica las estructuras en las que fue hallado este pavimento como una casa de *atrium*, del tipo "toscano". El ambiente doméstico cuyo pavimentación (en el caso de los *sectilia* sobre todo) suele tener una estructura en U, es el *triclinium*, por lo que es lógico adjudicarle tal función a la estancia. Este es el ejemplo más claro de la simbiosis.

Pérez (1996) data el *sectile* antes de la mitad del siglo II d.C., pues reconoce que sus características son propias de los pavimentos anteriores al siglo III d.C. No obstante pensamos que se puede retrasar hasta la segunda mitad del siglo II d.C. por la combinación de esquemas que presenta, más elaborados que otros ejemplos itálicos, al añadir nuevos elementos como las ovas, o la curva de las Cruces de Malta, así como lo sobrecargado de la policromía que puede dificultar la contemplación del dibujo presentado.

---

estrella se disponen cuatro pequeñas ovas). Se podría comparar con el pavimento que cubría el ambiente cercano a la biblioteca junto al peristilo del *Palacio de la Villa Adriana*, en *Tivoli* (GUIDOBALDI, 1985, Lám. 4, 1), si bien, el ejemplo cordobés se completa con 4 puntas en los ángulos, y 4 ovas entre el segundo cuadrado y la estrella. (Hemos asignado la letra "v" minúscula a la forma "ova" para no ser confundida con el octógono).

<sup>3º</sup>: QMQ (un cuadrado en el que se inscribe una Cruz de Malta, si bien con uno de los lados curvos, que alberga en su centro otro cuadrado). Si observamos detenidamente las baldosas su policromía nos abstrae esta forma en la que las piezas que forman la Cruz son triángulos truncados, si bien con un lado curvo. El esquema más parecido es el QrQ cuyo ejemplo lo encontramos en la *Domus de los frescos*, en Luni (GUIDOBALDI, 1985, Lám. 3, 3).

<sup>26</sup> *Proconesio* de Mármara, Turquía; *Greco Scrito* de Annaba, Argelia; *Giallo Antico* y *Giallo brecciato* de Chemtou, Túnez; *Fior di Pesco*, Calcide, Grecia; *Breccia coralina*, Asia Menor; *Lumachella Carnina*, Península Ibérica; *Brocatel* De Tortosa, Tarragona; *Pavonazzetto*, Iscehisar, Turquía; *Africano* de Teos, Turquía. Un gris, quizá *Bardiglio*. (BORGHINI, 1992).

Además hemos identificado un mármol de procedencia incierta, cuya gama cromática oscila entre el rojo granate al violeta. Mármol éste igual al material en el que están realizados dos fustes de columna ubicados en la Plaza de Jerónimo Páez.



Lámina 6: Fotografía del pavimento S5 en su estado actual.

**S5. Ronda de Tejares 25 esquina con Alonso de Burgos (Lám. 6 - 7):** A continuación nos ocuparemos del segundo *sectile*, localizado junto al anterior, que fue consolidado y llevado al M.A.P. de Córdoba, en cuyos depósitos se encuentra con el número de registro 24499.

El pavimento apareció en bastante mal estado con diversas reparaciones; parece que sufrió una primera reparación donde se procuró mantener una similitud cromática con la composición original, pero posteriormente sufrió una nueva reparación a base de grandes losas de mármol blanco que no respetaban esa composición primitiva. Esto podría indicar que si bien en ese momento seguía manteniéndose el mismo nivel de suelo, éste había perdido su significación representativa.

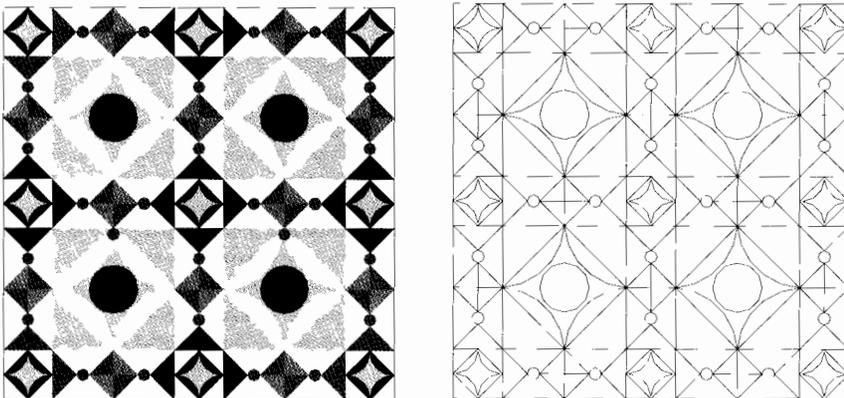


Lámina 7: Reproducción gráfica del pavimento hallado junto al anterior (S5).

El pavimento de 3 m<sup>2</sup> combina en su dibujo, además de baldosas rectangulares, dos modelos que aunque se encuadran en el mismo módulo –cuadrado simple– tienen dimensiones diferentes. Las baldosas de menor tamaño trazan una retícula que enmarca a las cuatro baldosas mayores. Es por esta razón que Pérez (1996, 111) lo califica como esquema cuadrado-reticular, aunque la retícula se entrelaza con las cuatro baldosas centrales formando un esquema bastante unitario. Las baldosas mayores, de 75 cm de lado presentan una disposición Q3D<sup>27</sup> (dos cuadrados contrapuestos, un tercero de lados curvos y un círculo en su centro). En la retícula se combinan baldosas de 30 cm de lado, con diseño Q3<sup>28</sup> (tres cuadrados contrapuestos), con otras de 30 x 75 cm, en las que se combinan triángulos en punta con círculos y cuadrados bicromos.

El pavimento utiliza mármoles de tonos de color fuertes, tales como *Rosso antico*, *Fior di Pesco*, *Pórfido verde serpentino*, *Giallo antico*, *Portasanta*, *Pavonazzetto*, *Granito gris*<sup>29</sup>.

En cuanto al espacio que cubriría, puesto que apareció junto al pavimento antes mencionado, debe interpretarse como doméstico, aunque no podemos determinar a qué estancia correspondería (CARRILLO, 1999, 78, Plano Fig. 3).

A pesar de ubicarse en el mismo ambiente doméstico, pensamos que este *sectile* debería inscribirse en la segunda mitad del siglo II d.C., pues tiene un esquema compositivo complejo pero más refinado que utiliza una rica gama marmórea pero no recargada. Al igual que el perteneciente al *triclinium* no hemos localizado ningún paralelo<sup>30</sup>.

**S6. Avenida de la Victoria, 17 (Lám. 8):** En 1962, cuando se realizaban las obras para la creación de un sótano en Avd. de la Victoria, 17 apareció este *sectile* que hoy se encuentra expuesto en la Sala V del M.A.P. de Córdoba

No se conserva en su totalidad, pues se han perdido en dos de los lados la cenefa que lo cubría por tres de ellos<sup>31</sup>, y en el cuarto lado se disponían unas placas de mármol gris, de las cuales se conservan algunos fragmentos.

El pavimento desarrolla un módulo cuadrado-simple, cuyas baldosas de 45 cm de lado alternan el esquema Q4p (cuatro cuadrados contrapuestos con 4 puntas de lanzas en los extremos del primero) y Q3pD<sup>32</sup> (tres cuadrados contrapuestos con un círculo en

<sup>27</sup> Si consideramos como cuadrado de lados cóncavos el tercero.

<sup>28</sup> Ocurre el mismo caso que en las baldosas mayores, el tercer cuadrado considerado tiene los lados cóncavos.

<sup>29</sup> *Rosso Antico*, Promontorio del Tenaro, Grecia; *Fior di Pesco*, Calcide, Grecia; *Pórfido verde serpentino*; *Giallo antico*, Chemtou, Túnez; *Portasanta*, Chios, Grecia; *Pavonazzetto*, Iscehisar, Turquía; *Granito gris*. (BORGHINI, 1992).

<sup>30</sup> Aunque abundan los ejemplos de pavimentos de módulo medio reticular tanto simple como complejo, hemos observado pocos casos como el cordobés en el que los dibujos creados por las baldosas mayores y las menores estén destinadas a formar un diseño mayor unitario (GUIDOBALDI, 1985, Fig 18 E, J, LM – N).

<sup>31</sup> Presentamos nuestra hipótesis de cómo sería este pavimento de hallarse completo.

<sup>32</sup> Encontramos el módulo Q4 empleado en el *sacello* del *Colegio de los Augustales*, en Herculano (GUIDOBALDI, 1985, Tav. 3, 2), apreciándose cómo este módulo junto a Q3D y Q3p, se desarrollan sobre todo a partir del siglo III, y perviven aún en edad tardoantigua (*Ibidem*, 1985, 226 – 227).

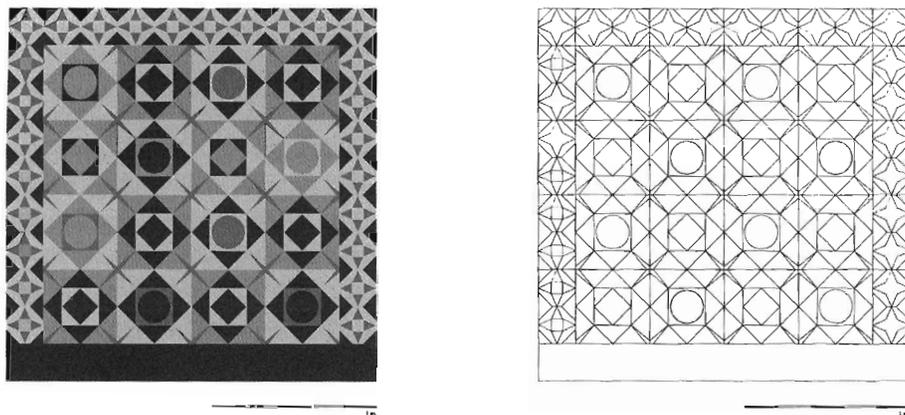


Lámina 8: Sctile hallado en Avd. de la Victoria, 17 (S6).

el centro y cuatro puntas de lanza en los extremos del primero). La disposición cromática en damero que desarrollan estos pavimentos romanos se ve reforzada aquí por la alternancia de diseño de las baldosas.

Este esquema, muy vistoso, unido a los materiales elegidos para su realización, lo convierten en uno de los pavimentos de mayor calidad de la ciudad, hasta hoy conocidos; presenta mármol *Africano*, *Pórfido verde*, *Pórfido rojo*, *Pórfido verde serpentino*, *Giallo antico*, *Pavonazzetto*, *Cipollino*, *Rosso antico*, *Breccia de Settebassi*, *Breccia de Semesanto*<sup>33</sup>. La cenefa que circundaba el pavimento por tres de sus lados, presenta un módulo rectangular de 22'5 x 45 cm, con una composición doble<sup>34</sup> que repite la del pavimento S3, aunque esta vez cumpliendo una función secundaria.

No podemos definir la funcionalidad de la habitación que ocupaba pues desconocemos si cubría la totalidad de ésta, aunque nos inclinamos por un ambiente doméstico.

Los esquemas que desarrolla son muy pocos frecuentes y no hemos podido encontrar ningún paralelo, y menos aún en combinación. Esto nos hace pensar que estamos ante un diseño exclusivo encargado por el comitente<sup>35</sup>. La utilización de motivos tan poco habituales dispuestos en damero, la cuidada elaboración de las piezas, la utilización de baldosas rectangulares en la cenefa y el empleo de una variedad marmórea de

<sup>33</sup> *Africano*, Teos, Turquía; *Pórfido verde*, Krokeai, Grecia; *Pórfido rojo*, Monte Porphyrites, Egipto; *Pórfido verde serpentino*, *Giallo antico*, Chemtou, Túnez; *Pavonazzetto*, Isehisar, Turquía; *Cipollino*, Karistos, Grecia; *Rosso antico*, Promontorio del Tenaro, Grecia; *Breccia de Sebesatti*, Skyros, Grecia; *Breccia de Semesanto*, Skyros, Grecia. (BORGHINI, 1992).

<sup>34</sup> QOSQ (un cuadrado que contiene un octógono que a su vez presenta una estrella con un cuadrado en su centro), esquema que ya vimos en el pavimento S3.

<sup>35</sup> Algunos pavimentos musivarios representan composiciones encargadas por el dueño de la casa y cabría pensar que tal caso también se da en los *opera sectilia*.

gran calidad hace que estimemos su cronología entre la segunda mitad del s. II d.C y principios del siglo III d.C.

**S7. Plaza Colón, 5** (Lám. 9 - 10): En 1987 cuando se realizaban unas obras en Plaza Colón, 5 aparecieron restos de un lienzo de muralla de la ciudad, fechados en el período tardorromano, que se apoyaba sobre un pavimento de *opus sectile* y *tessellatum*. En 1990 se procedió a la consolidación y traslado a un nuevo soporte de este conjunto pavimental<sup>36</sup>.

Actualmente el pavimento<sup>37</sup> se encuentra depositado en los fondos del M.A.P. de Córdoba, donde pudimos proceder a su estudio.

El *opus sectile* en concreto se compone de 16 baldosas de dimensiones variables que oscilan entre los 43 x 43 cm, y los 44 x 44 cm. Establecen un módulo cuadrado-reticular, aunque tal retícula esté formada por los marcos de cada baldosa diferentes entre sí. De modo que sin contar el marco exterior y el listel inmediato a éste, encontramos los siguientes diseños<sup>38</sup>: Q3p (tres cuadrados contrapuestos con puntas de lanza en las esquinas de la baldosa) y Q3pO (tres cuadrados contrapuestos con cuatro puntas de lanza en el extremo de la baldosa y un octógono en el centro). Las baldosas en el tercer cuadrado puede no presentar listel o constar de 1 a 2 listeles<sup>39</sup>.

Esencialmente el pavimento está constituido por 4 filas de 4 baldosas cada una que forman un cuadrado más o menos homogéneo si prolongamos las baldosas fragmentadas. Aunque debemos tener en cuenta que la fila más al sur se compone de dos baldosas

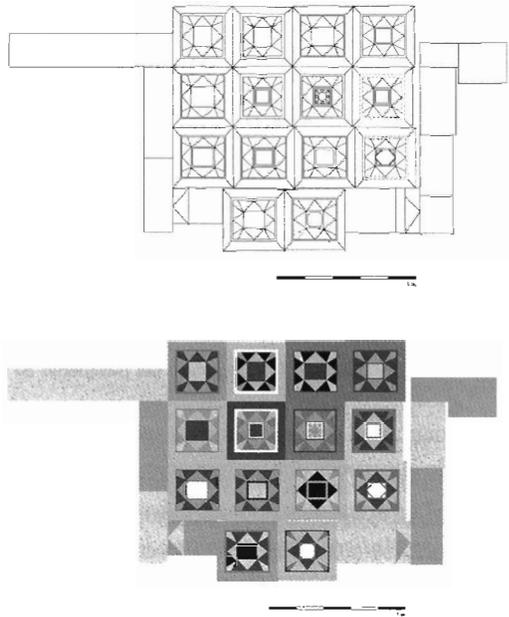


Lámina 9: Pavimento proveniente de Colón, 5 (S7).

<sup>36</sup> COSTA (1990a) *Informe de la consolidación y traslado a un nuevo soporte del conjunto de mosaicos y piezas de mármol pertenecientes a Plaza Colón nº 4, Córdoba* (Exp. 2553).

<sup>37</sup> Durante algunos años este pavimento estuvo almacenado en un trastero, siendo depositado en el Museo a finales del año 2000. Durante este tiempo se han perdido algunas piezas, entre ellas una baldosa completa, aunque afortunadamente contamos con una buena fotografía en el informe realizado por el restaurador y conservador Carlos Costa Palacios.

<sup>38</sup> En el conjunto destaca una baldosa con esquema Q3pDv2 (igual que el anterior pero con un círculo en el centro enmarcado por 8 ovas). Hemos asignado la "v" a las ovas para no confundirlas con los octógonos.

<sup>39</sup> En el *sectile* de la Calle Saura de Cartagena (s. II d. C.) encontramos al menos 4 baldosas con esquema Q3p con el cuadrado interno listelado (LAÍZ y RUÍZ, 1989, fig. 3, 1).

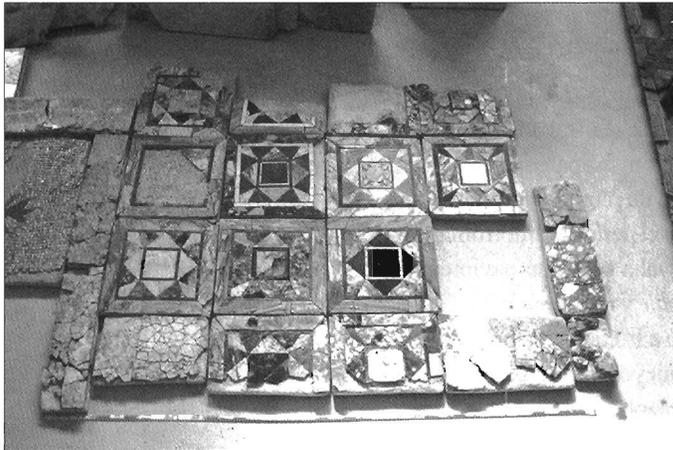


Lámina 10: Fotografía del pavimento S7 en su estado actual.

enmarcadas por dos baldosas rectangulares compuestas por diferentes piezas marmóreas, en lo que parece una prolongación del marco marmóreo que separa el *sectile* del *tessellatum*<sup>40</sup>.

Los diferentes tipos de mármol identificados son: *Giallo Antico*, *Africano*, *Cipollino*, *Rosso Antico*, *Pavonazzetto*, *Verde Antico*, *Breccia gialla*, *Breccia coralina*, *Basalto verde*, *Greco Scritto*, *Proconesio*, *Lumachella Carnina* y Mármol blanco<sup>41</sup>. Para las piezas en negro se utilizó Pizarra.

Se observa cómo se disponen de forma consecutiva baldosas cuyo marco está realizado con el mismo mármol, algo que raramente se hacía en época romana, ya que éstas eran colocadas, como hemos dicho anteriormente, en contraste cromático. Es por esto que estamos ante un esquema compositivo que ha sido alterado; indicadores de estas reformas son las múltiples reparaciones que se observan y la presencia de la huella de un gozne para una puerta en una de las baldosas. Además la irregularidad de las baldosas que ocasionan una mala conexión entre ellas podría atribuirse a poca maestría del artesano o bien a su pertenencia a un *sectile* mayor reaprovechado,...

Todos estos factores mencionados, incluyendo la abundante presencia de listeles, frecuentes en el período tardío, nos llevan a pensar que el *sectile* sería realizado a finales del siglo II d.C., principios del siglo III d.C.

<sup>40</sup> Ha sido difícil encontrar ejemplos similares a este *opus sectile* en el resto del imperio, de modo que presentamos como tal el pavimento dispuesto en el corredor de la *Casa de las Vestales* en Roma (s. I d. C.) (GUIDOBALDI, 1985, Tav. 4, 6) pues aunque presenta un diseño uniforme QDQ, enmarcado por un listel y un marco, que a su vez se adorna con 4 puntas y 4 ovas en sus esquinas, cada baldosa tiene su propio marco, como ocurre en el pavimento cordobés.

<sup>41</sup> *Giallo Antico*, Chemtou, Túnez; *Africano*, de Teos, Turquía; *Cipolino*, Karystos, Grecia; *Rosso Antico*, Promontorio del Tenaro, Grecia; *Pavonazzetto*, Iscehisar, Turquía; *Verde Antico*, Tessaglia, Grecia; *Giallo Antico brecciato*, Chemtou, Túnez; *Basalto verde*; *Greco Scritto*, Annaba, Argelia; *Proconesio*, de Mármara, Turquía; *Lumachella Carnina*, Península Ibérica; *Mármol blanco*. (BORGHINI, 1992).

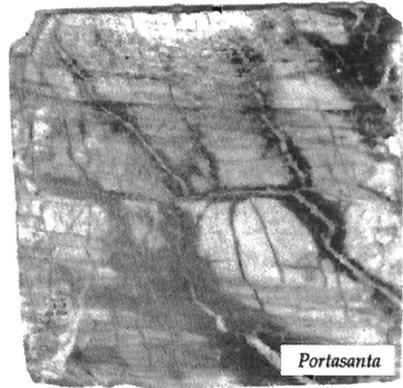
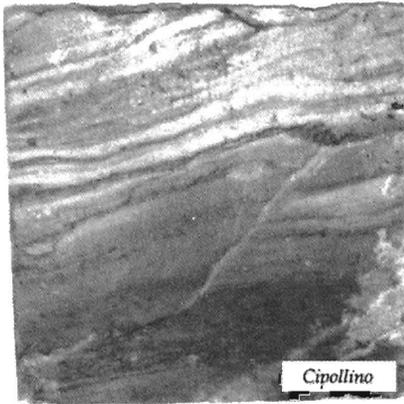


Lámina 11: Placas marmóreas halladas en C/ Morería, 5 (S8)

### S8. C/ Morería, 5 (Lám. 11)

El solar, donde actualmente se ubica el Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba, se encuentra situado hacia la mitad de la calle Morería, zona donde anteriores excavaciones arqueológicas proporcionaron elementos arquitectónicos y escultóricos relacionados con el Foro Colonial<sup>42</sup>, situado al norte de este punto (MÁRQUEZ, 1998, 113 – 120).

Habiendo visto los fragmentos de mármol de color recuperados, observamos varios fragmentos de placas de materiales tan diversos como: *Giallo Antico brecciato*, *Giallo Antico*, *Pavonazetto*, *Breccia pavonazza bruna*, *Greco*, *Cipollino*, *Portasanta*<sup>43</sup>. El tamaño de las piezas impide reconocer su forma. Nos centraremos sin embargo en dos losas completas y un fragmento de listel.

La dos placas completas, miden 29 x 29 cm, (Lám. 7) y muestran un grosor de más o menos 5'5 cm, una realizada mármol *Cipollino* (con vetas que van desde el verde al rosado) y la otra en *Portasanta de Quios*. Es decir, si no formaran parte de una baldosa mayor y fueran en sí mismas una baldosa, estaríamos ante un pavimento en módulo cuadrado simple. Así mismo, la existencia de un fragmento de listel de 1'7 x 2 cm, con 5'3 cm de grosor, realizado en *Cipollino*, que se dispondría entre las baldosas podría indicarnos que estamos ante un pavimento en módulo cuadrado simple listelado. Este tipo

<sup>42</sup> MARCOS POUS; VICENT (1985) "Intervención, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales", *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza, 1983); IBÁÑEZ *et alii* (1987) "Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Eduardo Quero nº 11 de Córdoba" *AAA*, 1985 III. IBÁÑEZ; SECILLA y COSTA (1996) "Novedades de arqueología urbana en Córdoba" en LEÓN, P (ed.) *Colonia Patricia Corduba* una reflexión arqueológica, 119 – 128.

<sup>43</sup> *Giallo Antico brecciato*, *Giallo Antico*, Chemtou, *Pavonazetto*, Isechisar, Turquía; *Breccia pavonazza bruna*; *Cipollino*, Karystos, Grecia; *Portasanta*, Chios, Grecia (BORCHINI, 1992).

de módulo pavimental se localizan sobre todo en época augustea (GUIDOBALDI, 1985, 205), lo que quedaría apoyado por los análisis estilísticos de los elementos arquitectónicos localizados en el mismo lugar; un ejemplo lo encontramos en la sala «de los Misterios» de la Villa de los Misterios (DELLA CORTE, 1979, 73), donde se alternan baldosas de *palombino* y *lavagne*<sup>44</sup>.

En tal espacio y a través de los elementos hallados durante la intervención arqueológica de 1999<sup>45</sup> se han localizado elementos identificados como pertenecientes al pórtico del foro y un templo. Ambos edificios son susceptibles de presentar revestimientos de mármol, tanto de tipo pavimental como mural. Es por esto, que este “*sectile*” podría cubrir el espacio del pórtico, y la razón de la variedad de sus mármoles en la composición sería un reflejo del potencial económico de una ciudad que acaba de ser nombrada capital de la Bética, y a la que llegan diversidad de mármoles con fluidez. Su contexto arqueológico y la simplicidad del esquema supuesto hacen que nos inclinemos por encuadrarlo en el siglo I d.C.

**S9. C/ Valladares, 14 (Lám. 12):** Con motivo de la construcción de una casa en C/ Valladares, 14, se realizó una I.A.U. en 1998<sup>46</sup>, en la que se pudo documentar las estructuras de una casa romana, que aún presentaba varias estancias cubiertas por mosaicos y parte de un *opus sectile*. Al NW del corte, se disponían 7 baldosas de *sectile*, si bien –

<sup>44</sup> También se observa este esquema compositivo en las termas suburbanas de Herculano, del s. I d. C. (GUIDOBALDI, 1985, Tav. 11,5). Posteriormente se desarrollan más ampliamente este tipo de diseño marmóreo en época Adriana, y así lo veremos en la sala de *Pilastras Dóricas* en Villa Adriana (*Ibidem*, 1985, Tav. 11,6). No obstante estos dos últimos ejemplos propuestos tienen una composición homogénea, es decir las baldosas son de un único material, y el listel de otro. Pero también se hallan ejemplos de pavimentos cuyas baldosas son cada una de un material diferente, como los que se localizan en Herculano, en la *Casa del Mobilio Carbonizzato*, uno en el *triclinium* y otro en el *tablinium* (*Ibidem*, 1985, Tav. 14, 4, 14, 5).

<sup>45</sup> GARCÍA; CARRASCO (1999) «*I.A.U. Morería, 5. Córdoba*» e «*Informe – Memoria del seguimiento arqueológico realizado con motivo de la construcción de la nueva sede del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*». Exp. 3622/2/98.

<sup>46</sup> APARICIO, 1999 «*Informe – Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en c/ Valladares, nº 14*» e «*Informe seguimiento arqueológico del vaciado de tierras y extracción de mosaicos romanos en la c/ Valladares, nº 14, Córdoba*» (Exp. 3774).



**Lámina 12:** Imagen del pavimento perteneciente a Valladares, 14. Fotografía cedida por L. Aparicio. (S9).

como se puede apreciar en la fotografía cedida por la arqueóloga responsable<sup>47</sup>— el pavimento se prolongaría hacia el NW del solar; es, por tanto como indica el informe de excavación, el inicio de la estancia.

Las 7 baldosas en cuestión miden 30 x 30 cm, por tanto el pavimento pertenece al módulo cuadrado simple, con un diseño Q3 (Tres cuadrados contrapuestos). Este desarrollo interno de las baldosas es uno de los más difundidos en el imperio romano, con abundantes ejemplos: *Triclinio de la Casa del Efebo en Pompeya* (GUIDOBALDI, 1985, Tav. 5, 6); Ambiente 36 de la Casa de las Vestales en Roma (s. I d.C.) (IBIDEM, Tav. 2, 4); en la Casa al Oste de Villanueva, Ampurias (PÉREZ, 1996, Lám. XXIII – XXIV – XXV); en Can Paxau, Badalona (IBIDEM, Lám. IX). La quinta baldosa parece mostrar un esquema QDQ (Un cuadrado con un círculo en su centro que a su vez alberga otro cuadrado).

Como se puede apreciar en la imagen, se mantiene la característica alternancia cromática, si bien es cierto que se observan reparaciones y alteraciones. Los mármoles de los que se compone este pavimento identificados a través de la fotografía son: *Proconesio*, *Greco Scritto*, *Giallo rosado*, mármol blanco, parece que también hay *Nero antico*<sup>48</sup> y un mármol rojo-granate que no conseguimos identificar. Si se hubiera podido descubrir toda la estancia, sabríamos qué esquema general desarrollaba este pavimento, y en consecuencia podríamos aventurarnos a darle una función a ésta. En el caso que faltasen las baldosas del resto de la habitación y se conservase la cama del pavimento, se podrían estudiar las huellas de las baldosas y así intentar recomponer el diseño. Igualmente se hubiera podido recoger el material cerámico utilizado en dicha cama que nos aportaría una cronología concreta de la realización del *sectile*.

Hemos de pensar que el pavimento no es homogéneo, pues como mencionamos antes, la quinta baldosa parece mostrar un círculo, y junto a ésta, ya adentrado en el perfil se aprecia el inicio de otra baldosa, que por lo que se puede ver, no responde al mismo esquema de las restantes; suponiendo que no se trate de una alteración posterior del esquema original del pavimento, estaríamos ante un esquema pavimental que combina varios diseños.

Ante la falta de mayores datos sobre el diseño compositivo que formaba este pavimento y considerando que se ha fechado la casa donde estaba ubicado en el siglo I d.C., lo encuadramos en tal cronología, pero teniendo en cuenta el esquema de las baldosas observadas nos inclinamos por la segunda mitad de este siglo. Los dos ejemplos de la Península Ibérica, expuestos anteriormente (*vid. supra*), se sitúan en la misma cronología.

<sup>47</sup> A quien quisiéramos agradecer su amabilidad al facilitarnos dicha fotografía para este estudio. A causa de no conservarse el *opus sectile*, presentamos en este trabajo sólo esta fotografía.

<sup>48</sup> *Proconesio*, de Mármara, Turquía; *Greco Scritto*, Annaba, Argelia; *Giallo*, Chemtou, Túnez; *Mármol blanco*, *Nero antico*, Djebel Asís, Tunisia. (BORGHINI, 1992).

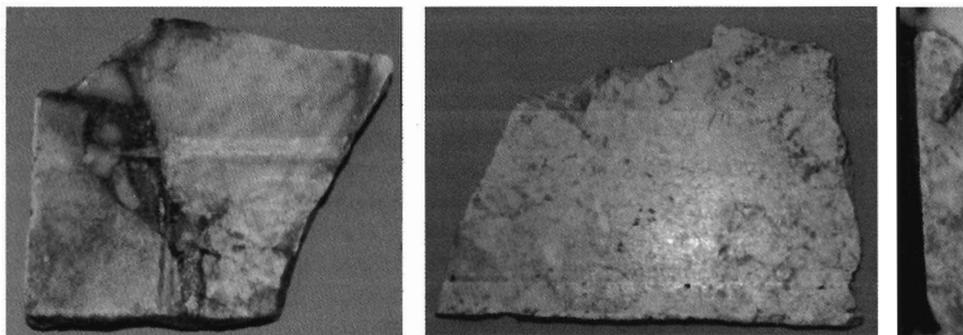


Lámina 13: Placas, murales pertenecientes a Plaza Maimónides esquina con C/ Cardenal Salazar (S10).

**S10. C/ Cardenal Salazar esquina con Plaza Maimónides (Lám 13):** A continuación nos ocuparemos de dos placas de carácter mural aparecidas en Plaza Maimónides esquina con C/ Cardenal Salazar, donde se levanta hoy día la ampliación del Hotel Amistad, y donde se documentaron las estructuras arrasadas de unas termas<sup>49</sup>.

Entre las piezas de mármol recuperadas en dicha intervención arqueológica se encontraban diversos elementos marmóreos, que muy bien podían pertenecer a pavimentos de *opus sectile*. Si bien, una vez estudiado el material depositado en el depósito del Museo Arqueológico de Córdoba<sup>50</sup> observamos que en efecto había numerosas placas que por su grosor y forma correspondía a un pavimento de tales característica, pero no podíamos establecer ningún módulo o diseño. No obstante nos llamaron la atención dos piezas, de las cuales mostramos fotografía, pues una realizada con *Lumachella Carnina*, presenta la huella de una grapa, y la otra, en Africano, unas hendiduras que, formando ángulo recto, parecían la esquina de un marco. Estas dos circunstancias hacen que nos inclinemos por la existencia en un revestimiento mural. Quizá sólo se tratara de la parte baja de la pared —el zócalo, que usualmente se decoraban con “cuarterones”<sup>51</sup>— mientras el resto de la pared presentaba decoración pictórica.

Para atribuirle una cronología nos tenemos que atener a la datación que se le da al conjunto termal: «La decoración arquitectónica asociada parece, no obstante, apuntar a

<sup>49</sup> MORENO ALMENARA, (1997a) *Informe preliminar de resultados de la I.A.U. en Plaza Maimónides, esquina C/ Cardenal Salazar de Córdoba*. «Encontramos en este momento una serie de estructuras muy homogéneas que se corresponden con varios muros y pavimentos que interpretamos como la subestructura de unas termas o balneae.»

<sup>50</sup> Agradecemos sinceramente a D. Maudilio Moreno, no sólo permitarnos estudiar el material, sino también el comunicarnos la existencia de éste.

<sup>51</sup> Cuadrados enmarcados con volumen, igual que los imitaban los *trampantojos* barrocos. Si se observan las pinturas de la villa de *El Ruedo* se puede ver una amplia muestra en representación pictórica de estos zócalos formados por marcos y placas de mármol.



**Lámina 14:** Fotografía del fragmento de *sectile* perteneciente a la Villa Altoimperial de Cercadilla. Fotografía cedida por R. Hidalgo (S11).

la dinastía Julio-Claudia, mientras que la presencia de un fragmento de *sigillata* gálica en el interior de un bloque de *opus signinum* nos indica que no podrían construirse en época de Augusto, sino más probablemente que se realizaran a partir del principado de Claudio. ...» (MORENO ALMENARA, 1997b). Otro ejemplo hispano de decoración parietal de *sectile* en unas termas del siglo I d.C., está documentada por Pérez (1996, 54, 79) en Badalona, bajo el actual Museo Municipal.

En cuanto a la identificación de la estancia que decoraba este revestimiento marmóreo no es posible ya que las estructuras aparecieron muy arrasadas y el número de piezas es tan reducido que no podemos establecer ningún esquema.

**S11. Villa Altoimperial de Cercadilla (Lám. 14):** En 1991 durante la campaña de excavación de urgencia en la nueva estación de RENFE se identificaron varias fases de la construcción y remodelación de una villa suburbana, en la cual se documentaron: «... escasos vestigios de un único pavimento de *opus sectile* – formado por pequeñas placas de mármol grisáceo<sup>52</sup> romboidales, intercaladas con otras triangulares de mármol blanco rellenando los espacios intermedios» (AAVV, 1995, 211-212). Estas piezas<sup>53</sup> de 15 x 10 cm y 8 cm, corresponden sin lugar a dudas a un módulo pequeño.

Otros fragmentos de placas de mármol aparecieron durante la intervención arqueológica, pertenecientes por su forma y dimensiones a algún pavimento o revestimiento

<sup>52</sup> En realidad se trata de una errata, pues en la fotografía se puede apreciar cómo los rombos son rojizos.

<sup>53</sup> Agradecemos a D. Rafael Hidalgo, director del *Equipo de Cercadilla* el proporcionarnos la fotografía que aportamos para el estudio de este pavimento.

mural, pero su escasez no permite establecer ningún diseño. Algunos de los mármoles utilizados fueron: *Cipollino*, *Pórfido verde*, *Giallo Antico*, *Pavonazzetto*, *Portasanta*, *Africano*, mármol de Antequera, Pizarra y algunas piezas de mármol blanco (MORENO ALMENARA, 1997, 32 - 33).

La parte de la *villa* donde se sitúan estos escasos restos ha sido datada en la segunda mitad del siglo II d.C. Se trata de una de las estancias de la *pars urbana*, la Estancia G, interpretada como *triclinium*: «El hecho de ubicarse en el eje central constructivo y la naturaleza del pavimento podría relacionarse con una habitación de carácter público, quizás el *triclinium*» (MORENO ALMENARA, 1997, 58). Concretamente pensamos que los restos marmóreos encontrados pertenecen a la cenefa de enmarque del *opus sectile* que cubría esta estancia, pues es habitual disponer piezas de pequeño módulo en esta función.

A continuación nos centraremos en la provincia de Córdoba donde se han localizado restos marmóreos que por sus características indican la existencia de este tipo de pavimentación en las *villae* romanas. En algunos casos no se puede establecer esquemas compositivos pero los presentamos aquí como muestra de que los *sectilia* eran una técnica decorativa frecuente en época romana.

**S12. La Villa de El Ruedo (Almedinilla):** Esta *villa*, situada en la ladera sur-oriental de la Sierra de los Judíos, a las afueras de Almedinilla era conocida por los lugareños desde el siglo XIX pero no es hasta 1988 con motivo de la construcción de una carretera que no se procede a la excavación arqueológica de la misma<sup>54</sup>. Entre sus estructuras se hallaron dos nuevos *sectilia*, uno de carácter pavimental y otro mural<sup>55</sup>.

El *triclinium* presenta en sus paredes oeste y norte una serie de placas de mármol policromo además los 40 cm del zócalo y el límite superior de éste. Las paredes sur y este, recrean en pintura la misma decoración de estas dos. El resto de estancias de la casa están decoradas con pinturas que reproducen este tipo de revestimiento marmóreo<sup>56</sup>.

Se trata de placas lisas en tonos blanco, rojo y grisáceo, aparentemente todos materiales locales. Sus dimensiones varían desde los 24 a los 38 cm de ancho, y una altura de 44'5 cm. Sobre ellas se dispone un listel de 3 cm. En una parte de la pared, donde la placa fragmentada ha perdido algunas partes, se observan en el fraguado de la cama algunos elementos marmóreos que servían para la nivelación de las losas

---

<sup>54</sup> VAQUERIZO, D. (1990) *La Villa romana de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba): decoración escultórica e interpretación*. Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones.

<sup>55</sup> El actual técnico del ayuntamiento de Almedinilla nos informó que durante las obras de la autovía Andalucía por cuyo motivo se realizó la I.A.U. en este lugar, aparecieron placas de *sectile* en el patio central del conjunto de las que hoy no queda nada.

<sup>56</sup> CANOVAS, A. *La decoración pictórica de la Villa de El Ruedo, Almedinilla, Córdoba*. Serie Arqueología Cordobesa, Diputación de Córdoba, 2002.

- **S13 La Villa de *El Ruedo* (Almedinilla):** En la misma habitación encontramos un pequeño *sectile* bicolor. Aunque la estancia se cubría con un mosaico, junto al muro norte se localiza un pavimento realizado por baldosas de mármol azul y de barro cocido. Justamente es aquí donde se dispone un *ninfeo* monumental. A pesar de todo, éste es un pavimento pobre, sin mayor complejidad en su diseño, pues se trata de una retícula de baldosas de mármol azul de Almadén de la Plata que enmarca baldosas de *Lumachella pavonazza* y cerámica cocida. Presenta reparaciones en la retícula al sustituir el mármol azul por *Lumachella pavonazza* y cerámica.

La cronología de ambos revestimientos debemos adscribirla al momento de construcción del *ninfeo*, es decir, al siglo IV d.C. si bien debió sufrir reformas posteriores que produjeron su estado actual.

En el museo de Montilla pudimos ver algunas piezas marmóreas de las villas de: Fuente Caño, El Berrinche y El Molinillo donde si bien los restos conservados son muy escasos, éstos por su forma y dimensiones pertenecen indudablemente a este tipo de decoración marmórea.

- **S14. Casilla de Berrinche (*Lám. 15*):** En este caso las piezas halladas en Casilla de Berrinche, también denominada Huerta de Alvear, en el Camino viejo de Castro a Espejo se han ido recogiendo paulatinamente de manera casual, como diversos fragmentos de escultura de época romana, algunos de gran tamaño conservados en el Museo Arqueológico de Córdoba<sup>57</sup>. Entre estos hallazgos nos habla Garramiola<sup>58</sup> de un fragmento de capitel de mármol y una placa con el dibujo de hoja de acanto.

Consultados los fragmentos de placas marmóreas conservadas en el depósito del Museo de Montilla, nos encontramos con pequeños fragmentos cuyo grosor oscilaba entre 0'4 y 2 cm. realizados en *Pórfido verde serpentino*, *Africano*, *Pórfido rosso*, *Breccia*, *Lumachella Carnina*, *Proconesio*, *Greco Scritto*, *Granito negro*, *Cipollino*, *Verde Antico*, *Portasanta*, *Breccia Coralina*, *Giallo*, *Giallo brecciato*, *Bardiglio*, mármol blanco y otras piedras locales<sup>59</sup>.

Los fragmentos más finos están realizados en su mayoría en pórfido verde serpentino. Su escaso grosor hace suponer que pertenecía a un revestimiento mural. Entre el resto de los fragmentos estudiados que nos han llamado la atención se hallan: una ova de 8 x 2'5 x 1'5 cm realizada en *Pórfido rosso*; una pieza con forma de hoja de 5'5 x 5 x 1'5 cm en

<sup>57</sup> BERNIER LUQUE *et alii* (1993) *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. Tomo VI: Luque, Montalbán, Montemayor, Montilla*. Córdoba, pp.137.

<sup>58</sup> GARRAMIOLA, E (1982) *Montilla. Guía histórica, artística y cultural*. Ediciones el Almendro, Córdoba, pp 27 – 29.

<sup>59</sup> *pórfido verde serpentino*, Krokeai, Grecia; *Africano*, Teos, Turquía; *Pórfido rosso*, Gebel Dokhan, Egipto; *Lumachella Carnina*, Península Ibérica; *Proconesio*, Mármara, Turquía; *Greco Scritto*, Annaba, Argelia; *Granito negro*, *Cipollino*, *Verde Antico*, Tessaglia, Grecia; *Portasanta*, Chios, Grecia; *Breccia*, *Breccia Coralina*, Asia Menor; *Giallo*, *Giallo brecciato*, Chemtou, Túnez; *Bardiglio*, (BORGHINI, 1992).

mármol blanco; dos puntas de lanza, una de 9'5 x 3'5 x 1'5 en *Giallo brecciato* y la otra de 8 x 3'5 x 2 cm en *Cipollino*; un fragmento en mármol blanco con varias incisiones que debía ser parte de un dibujo; una placa triangular de 7 x 5'5 x 1'8 en pórfido verde serpentino; el fragmento de una placa de 7'8 x 17'5 x 1'5 en *Greco Scritto*; varios listeles de diverso tamaño y grosor realizados con *Breccia*, mármol blanco.

Aparte de la pieza en mármol blanco con forma de hoja que presenta decoración incisa, otro fragmento también en mármol blanco –aunque más cristalino– que presenta incisiones<sup>60</sup> las cuales completarían el dibujo desarrollado en el conjunto. En el mundo romano hay piezas de este tipo asociadas a pavimentos de tipo vegetal o figurativo como los fragmentos de incrustación parietal provenientes del *Ninfeo de la Domus Transitoria*, en el antiguo Palatino (MORRICONE, 1985, Tav. XXXIII), y en los casos hispanos lo encontramos en el yacimiento granadino de *Gabia la Grande* (s. IV – V d.C.) (PÉREZ, 1996, Lám. XXVII - XXVIII) donde diversas piezas pertenecientes a un *sectile* mural con formas vegetales que cubrían la cámara subterránea de un complejo constructivo. Pérez (1996, 129-132) pone en paralelo estas piezas con los elementos del friso del edificio *fuori Porta Marina en Ostia* (segunda mitad s. IV).

¿Podría esto indicar entonces que en la zona de Montilla existió un complejo como el granadino? Sólo una intervención arqueológica en tal lugar podría aportar mayores elementos para confirmar o desmentir esta hipótesis.

• **S15. El Molinillo:** En 1992 se realizó una I.A.U. en el punto conocido como El Molinillo o La Lámpara. En este lugar eran conocidos por los lugareños abundantes restos materiales romanos, como la escultura de Diana Cazadora, encontrada allí en 1932 por D. Rafael Ruíz López, junto a otros objetos mientras realizaba hoyos para sus viñedos. En 1991 se procedió a la visita previa al lugar, de cuyo informe se extrae: «Son abundantes los fragmentos de placas marmóreas en blanco, gris, rojo, etc.».

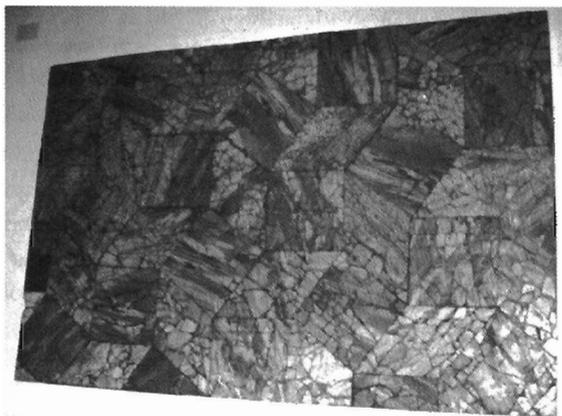
Durante la excavación, se documentaron dos fases de una *villa* romana. Cuya cronología abarcaba desde la mitad del siglo I d.C. hasta el siglo III o IV d.C. (MORENA, 1992).

En el museo arqueológico de Montilla pudimos observar algunas de las piezas marmóreas que a juzgar por su forma, tamaño y grosor pertenecieron a uno, o quizá más pavimentos de *opus sectile*.

• **S16. Villa de Moratalla (Hornachuelos) (Lám. 16):** En el llamado “patio de la Capilla” de la Casa de los Marqueses de Viana (Córdoba)<sup>61</sup>, encontramos un *sectile*: “«(...) entre ellas dos mosaicos romanos incorporados a las paredes: uno reconstruido en gran parte (...), pero en cambio el otro mosaico es de mármol y figuras regulares

---

<sup>60</sup> Este fragmento mide 7 x 7 x 2 cm.



**Lámina 15:** Fotografía del *Opus Sectile* hallado en Moratalla y actualmente expuesto en el Patio de La Capilla, en el Palacio de Viana (Córdoba).

*geométricas, cuyo valor estriba en su rareza» (...) «Pues casi todo lo que hay aquí de arqueología lo he traído yo –afirma Manuel Patiño – adquirido de derribos o hallado en yacimientos; por ejemplo, los tres mosaicos que hay en la casa y las ánforas proceden de la villa romana descubierta en los Llanos de Roldán, de Moratalla.»<sup>62</sup>.*

Por Hornachuelos pasaba la vía *Corduba-Hispalis* en época republicana próxima al río Bembézar. En la zona sur de Hornachuelos se han documentado numerosos restos de *villae* romanas dedicadas principalmente al cultivo del olivo, producción y comercialización del aceite. En algunas de estas villas se han documentado obras hidráulicas, y en otras, estructuras de alfarería como en el caso de Moratalla (AAVV.1993)

La *Villa* de Moratalla está situada entre Posadas y Palma del Río, donde se unen el río Guadalora y el Bembézar. A comienzos del siglo XX los marqueses de Viana encargaron las obras de construcción de la *villa* residencial y los jardines. Durante estas obras aparecieron numerosos restos arqueológicos que pasaron a formar parte de su colección particular, muchos de ellos trasladados a la Casa-Palacio de Viana en Córdoba.

Así el pavimento en el que nos centramos ahora fue colocado en una de las paredes del patio antes mencionado. Mide 3 x 2 m y está realizado mediante la combinación de dos materiales marmóreos, uno *Cipollino* de tono verdoso con brechas rosadas y otro *Portasanta*; curiosamente ambos son iguales a las placas halladas en Morerías, 5 (S8).

<sup>61</sup> Nuestro agradecimiento a D. José Eduardo Huertas Muñoz, Director de Relaciones Externas y de la Obra Social y Cultural de CajaSur por permitirnos el estudio de este *sectile* ubicado en la Casa-Museo de Viana.

<sup>62</sup> SOLANO MÁRQUEZ (1980) *Visita al Palacio de Viana*. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

Las piezas que lo componen miden entre 0.42 x 0.42 y 0.43 x 0.32 m es decir se encuadra en el módulo medio o cuadrado pero el esquema que desarrolla no es habitual en este módulo ya que parece tratarse de una variante de los cubos tridimensionales, combinándose rombos, cuadrados y romboides.

Desconocemos si nos encontramos ante un pavimento completo o a una parte de él, así mismo ignoramos el contexto arqueológico concreto en el que se halló. Igualmente carecemos de datos determinantes que nos indiquen su cronología, pues aunque como hemos indicado el diseño presentado parece ser una revisión de los cubos tridimensionales, propios del siglo I d.C., éstos aparecen de nuevo a finales del siglo II d.C y principios del siglo III d.C.

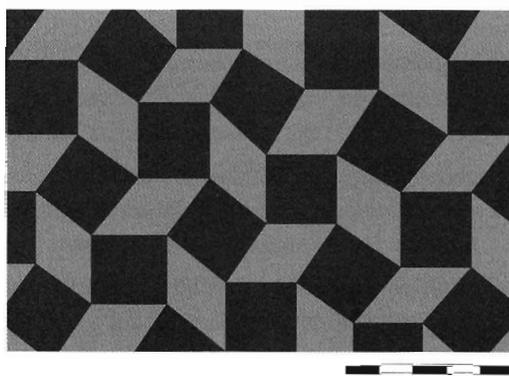
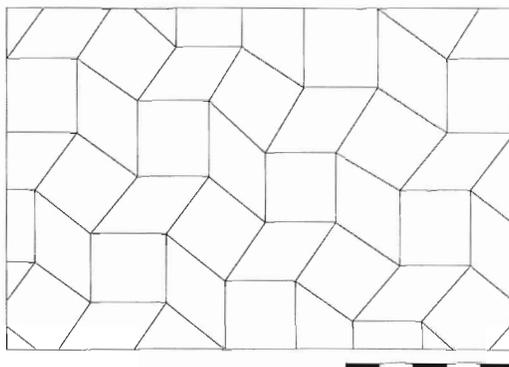


Lámina 16: Reproducción gráfica del pavimento hallado en Moratalla (Hornachuelos) expuesto actualmente en el Patio de la Capilla del Palacio de Viana (S16).

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (1993) *Los Pueblos de Córdoba III. La Granjuela – Monturque*. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
- AAVV (1995a) *Córdoba*. Tomo II. Ediciones Gever, S.L. Sevilla.
- AAVV (1995b) *Excavación arqueológica de emergencia en la Antigua Estación de Cercadilla (Córdoba) AAA*, 1992, T. II, Sevilla, pp. 211 – 219.
- APARICIO, L. (1999a) *Informe – Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en C/ Valladares, nº 14*. (Exp. 3774)
- APARICIO, L. (1999b) *Informe – Seguimiento arqueológico del vaciado de tierras y extracción de mosaicos romanos en la C/ Valladares, nº 14, Córdoba*. (Exp. 3774)
- BERNIER *et alli* (1993) *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. Tomo VI: Luque, Montalbán, Montemayor, Montilla*. Córdoba.

- BLANCO, A. (1978) *Corpus de mosaicos romanos de España. Mosaicos romanos de Itálica*. Instituto Español de Arqueología, Madrid.
- BLÁNQUEZ, J.M. (1981) *Corpus de Mosaicos de España III. Mosaicos Romanos en Córdoba, Jaén y Málaga*. Madrid.
- BORGHINI, G. (1992) *Marmi Antichi*. Leonardo – De Luca Editori, Roma.
- CÁNOVAS, A. (2002) *La decoración pictórica en la Villa de “El Ruedo”, Almedinilla, Córdoba*. Serie Arqueológica Cordobesa, Diputación de Córdoba.
- CARRILLO, J. R. (1996) “La casa romana”, en VAQUERIZO, D. (ed) *Córdoba en tiempos de Séneca*. Catálogo de la exposición arqueológica, Córdoba. pp. 116 –119.
- CARRILLO, J. R. (1999) “Evolución de la arquitectura doméstica en la Colonia Patricia Corduba” en GARCÍA, F.R.; ACOSTA, F.: *Córdoba en la Historia: La Construcción de la Urbe..* Actas del Congreso. Córdoba 20-23 de Mayo, 1997. Ayuntamiento de Córdoba y Fundación “La Caixa”, pp. 75 – 86.
- CISNEROS, M. (1989-90) “Sobre la explotación de calizas en el sur de España en época romana: Canteras de Gádor (Almería), Atarfe (Granada), Antequera (Málaga) y Cabra (Córdoba)”. *Cæsaraugusta*, 66 – 67, pp. 137 – 138.
- COSTA, C. M. (1990a) *Informe de la consolidación y traslado a un nuevo soporte del conjunto de mosaicos y piezas de mármol pertenecientes a Plaza Colón nº 4, Córdoba*. (Exp. 2553/A).
- COSTA, C. M. (1990b) “Informe de la consolidación y traslado a un nuevo soporte del conjunto de mosaicos y piezas de mármol pertenecientes a plaza Colón nº 4, Córdoba”. A A A, T III, Sevilla, pp. 73-77.
- DELLA CORTE, M. (1979) *Pompei dentro e fuori*, Napoli p. 73.
- DOLCI, E. (1989) “Il marmo nel mondo romano: note sulla produzione e il commercio”. *Il marmo nella civiltà romana* Internazionale marmi e macchine Carrara, Carrara, pp. 11 – 37.
- GARCÍA; CARRASCO (1999a) *I.A.U. Morerías 5, Córdoba*. (Exp. 3622)
- GARCÍA; CARRASCO (1999b) *Informe Memoria del seguimiento arqueológico realizado con motivo de la construcción de la nueva sede del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*. (Exp. 3622/2/98).
- GUIDOBALDI, F. (1985) “Pavimenti in opus sectile di Roma e dell’area romana. Proposte per una classificazione e criteri di datazione”. *Marmi Antichi: Problemi d’impiego, di restauro e d’identificazione. Studi Miscellanei*, 26. L’Erma di Bretschneider, Roma, pp. 172 – 233.
- GUIDOBALDI, F. (1994) *Sectilia pavimenta di Villa Adriana*. Instituto Poligrafico e Zecca dello Stato. Librería dello stato. Roma.
- GUTIÉRREZ, M<sup>a</sup> I. (2000) *Los opera sectilla de Colonia Patricia e Itálica*. Memoria de licenciatura (inérita). Univ. Córdoba.
- IBAÑEZ, A. *et alli* (1987) “Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Eduardo Quero nº 11 de Córdoba” AAA 1985, T. III, Sevilla, pp. 127 – 139.
- MARCOS, A.; VICENT, A. M. (1985) “Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones

- en solares de la Ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales”. *Arqueología de las ciudades superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, pp. 231 – 252.
- MÁRQUEZ, C. (1995) “Corrientes y materiales en la arquitectura de la Córdoba romana”. *AAC*, 6, pp. 79 – 111.
- MÁRQUEZ, C. (1998) “Modelos romanos en la arquitectura monumental de Colonia Patricia Corduba”. *AEspA*, 71, pp. 113 – 137.
- MELCHOR, E. (1995) *La red de comunicaciones romana en la provincia de Córdoba*. Córdoba.
- MICHAELIDES, D. (1985) “Some aspects of marble imitation in mosaic”. *Marmi Antichi: Problemi d’impiego, di restauro e d’identificazione*. *Studi Miscellanei*, 26. L’Erma di Bretschneider, Roma.
- MORENA, J. A. (1992) *Informe de la visita efectuada al yacimiento “El Molinillo” y cortijo de La Lámpara afectado por las obras de la Carretera C-329 – en el término municipal de Montilla* (Exp. 1019).
- MORENA, J. A. (1996) *Documentación de expediente incoado como zona arqueológica para su inscripción en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz de Córdoba. Las Murallas de Córdoba (Planimetría)*.
- MORENO ALMENARA, M. (1997a) *Informe preliminar de resultados de la I.A.U. en Plaza Maimónides, esquina C/ Cardenal Salazar de Córdoba*.
- MORENO ALMENARA, M. (1997b) *La Villa Altoimperial de Cercadilla (Córdoba)*. Análisis Arqueológico. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Córdoba.
- MORENO GONZÁLEZ, M. F. (1995) *Aproximación de la decoración musivaria en Colonia Patricia Corduba*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Córdoba (inédita).
- MORRIGONE, M. L. (1985) “Aspetti del repertorio decorativo dei mosaici repubblicani di Roma”, *Marmi Antichi: Problemi d’impiego, di restauro e d’identificazione*. *Studi Miscellanei*, 26, pp. 135-143
- PÉREZ, E. (1997) “Sectilia Pavimenta de época romana. El caso de Hispania”. *Revista de Arqueología*, 192, pp. 30 - 39
- PÉREZ, E. (1996) *Revestimientos de Opus Sectile en la península Ibérica*. Secretariado de Publicaciones e intercambio científico. Universidad de Valladolid.
- SANTOS GENER, S. (1955) “Memoria da las excavaciones del plan nacional realizadas en Córdoba (1948 – 1950)” *Informes y memorias de la Comisaría General de Excavaciones y antigüedades*. Córdoba.
- SECILLA, R.; COSTA, C. M. (1996) “Novedades de arqueología urbana en Córdoba” en LEÓN, P. (ed.) *Colonia Patricia Corduba una reflexión arqueológica*. Córdoba, pp. 119 – 128.
- SOLANO, F. (1980) *Visita al Palacio de Viana*. Córdoba.
- VICENT, A. M. (1971) “Mosaicos de tipo opus sectile en el museo arqueológico de Córdoba”. *A. E. Arq.* 44, pp. 171 - 174
- ZEVI, F. (1998) “Die Casa del Fauno in Pompeji und das Alexandermosaik”. *Mitteilungen des Deutschen Archaeologischen Instituts*. Roemische Abteilung, 105, pp. 21 - 65